

das de la Sagrada Congregacion, y no se hallaron, ni se hallan, ó estan ya aprobados por la Silla Apostólica en alguno de los Decretos referidos.

“Ahora pues: ¡A quien no admira, que despues de haber aprobado la Iglesia tantos Tomos de á folio de nuestro incomparable Prelado se hayan descubierto nuevamente estas 565. Piezas, y entre ellas muchas, muy dilatadas, muy nobles, y exquisitas, y que en ninguna haya hallado la Santa Sede la menor cosa, que desmerezca su aprobacion! ¡Quando tuvo tiempo para escribir tanto, y tan bueno en todo género de materias, quien estuvo siempre tan ocupado en el Gobierno Eclesiástico, y Secular, que parece no le habían de bastar en lo natural los dias, y las noches, para despachar tanto, y con tal perfeccion en todo genero de negocios! Solo el prodigioso número, y maravillosa calidad de sus Escritos, en tan notables circunstancias de ocupaciones gravísimas, continuas, y casi inmensas, es á nuestro entender un milagro de milagros, que clama hasta el Cielo desde el mundo por su Canonizacion. Bien dixo el Señor Patriarca de las Indias al arrodillarse en Osma junto á su sepulcro, en ocasion de pasar por aquella Ciudad con la Magestad de el Señor Rey Carlos II. *Está aquí el mayor hombre de el Mundo!* Bien se le aplica con asombro aquel Dístico tan vasto, y comprehensivo, que parecia no caber ni aun en la imaginacion, que hubiera quien llenara sus hypérboles.

*Hic stupor Orbi est, perficit enim agibile totum.
Hic stupor est Mundo, quia scibile discutit omne.*

“En todas las Congregaciones, que hasta aqui van referidas, se han obtenido los Decretos con todos los votos; con esta uniformidad se halla tambien aprobada la fama de santidad, virtudes, y milagros *in genere* de este gran Prelado, por Decreto, que se expidió en la Sagrada Congregacion á 12. de Setiembre de 1767, y conformó Su Beatitud á 16. de el mismo mes, y año, y esperamos ver muy en breve concluida la Causa con la misma unanimidad, y adorar á nuestro Santo Prelado en los Altares.”

Ni el ardor con que Carlos II abrazó la causa de la canonizacion del Sr. PALAFOX, llegando al extremo de amenazar á la Santa Sede con un cisma de la Iglesia española, si sus deseos no eran cumplidos, ni el interes profundo y los esfuerzos inauditos de los carmelitas descalzos, principales sostenedores de la Santidad del Obispo de Puebla, bastaron á alcanzar la anhelada canonizacion. Oponianse á ella con todo el influjo de su poder los jesuitas, resentidos aún de los disturbios de que en su lugar hablamos; contrariábanla los sucesores del duque de Escalona, los condes de Santi-Estéban, pidiendo ser admitidos por testigos en contra; ellos que habian heredado el odio que el duque profesó al Sr. PALAFOX por haberle destituido del vireinato de la Nueva España; y la Curia Romana, en medio de aquella lucha de partidos, comprendió muy bien que era prudente aplazar la causa para cuando las pasiones se hubiesen calmado y con recto juicio y ánimo sereno pudiese pronunciarse una sentencia á que en ningun tiempo lograra tacharse de parcial ó injusta. Los años han seguido arrastrando en su curso generaciones tras generaciones, y pareceria por lo mismo que no existen ya las causas que acabamos de apuntar y que por consiguiente pudiera hoy ventilarse tranquilamente la beatificacion del Sr. PALAFOX Y MENDOZA; mas no es así, y sin temor de equivocarnos podemos decir que no llegará á removerse una vez más este asunto, en que mas bien se ha obedecido á los dictados de la pasion que á la verdad y á la justicia. ¡Sobrados tributos pagó á las flaquezas humanas D. JUAN DE PALAFOX Y MENDOZA y poco tino han mostrado sus admiradores, para lograr que la Iglesia le coloque en sus altares!

Increible parece que D. JUAN DE PALAFOX Y MENDOZA en medio de las agitaciones que sufrió durante los mejores años de su vida, desempeñando puestos que requerian especial y asidua consagracion, presa su ánimo de ideas que no podian menos de quitarle el reposo que para las faenas literarias ha menester el hombre, hubiese podido escribir sobre tantas

y tan variadas materias como vemos por él tratadas en sus numerosos escritos. Ni el carácter de esta obra, ni nuestros conocimientos propios, nos permiten juzgar al Sr. PALAFOX Y MENDOZA en este respeto, y nos limitaremos, por lo mismo, á dar aquí noticia de los libros que á él se deben.

La edicion mas completa de sus obras es la que los carmelitas descalzos hicieron en Madrid en 1762 en la oficina de Gabriel Ramirez. He aquí el índice de los quince volúmenes que forman esa edicion.

I

Vida interior y confesiones del autor.—Historia Real y Sagrada.—Luz de Príncipes y súbditos.

II

Los cuatro primeros libros de las excelencias de San Pedro.

III

Los tres últimos libros de las excelencias de San Pedro.

IV

Pastoral á la Congregacion de San Pedro, de la Puebla de los Angeles.—Pastoral á los Curas y Beneficiados del Obispado de Puebla.—Abecedario espiritual.—Pastoral sobre la dedicacion de la catedral de Puebla.—Conocimiento de la Divina gracia.—Despedida del obispado de Puebla.—Pastoral á los Curas y beneficiados de Osma.—Dictámen á los Curas.

V

Trompeta de Ezequiel y Diario espiritual.—Devocion al rosario de la Virgen María.—De la paciencia en los trabajos, y del amor á los enemigos.—Carta á la Santa Escuela de Madrid.—Sobre diezmos y primicias.—Bocados espirituales, y Catecismo.—Suspiros de un Pastor ausente.—Exhortacion á la vida espiritual.—Sobre traslaciones de Obispos.—Sobre inmunidad eclesiástica.—Cartas particulares.

VI

Carta á los fieles de Osma.—De la naturaleza de Dios.—De la Santa Cruz.—Verdades históricas de la religion católica.—Luces de la Fé en la Iglesia.—Cinco discursos espirituales.—Constituciones.—Meditaciones.

VII

Carta á la reina Cristina de Suecia.—Año espiritual.—Manual de estados.—Semanas espirituales.—Virtudes que han de pedirse en las semanas.—Relox espiritual.—Jaculatorias del alma á Dios.—Gemidos espirituales del corazon.—Ejercicios devotos á María Santísima.—El rosario del corazon.—El pastor de Noche-Buena.—Respuestas espirituales.

VIII

El varon de deseos.—Peregrinacion de Filotea.—Necesidad de la Oracion.—Recogimiento interior.—Constituciones para la Santa Escuela.

IX

Notas á las Cartas y avisos de Santa Teresa.—Variás poesías espirituales.

X

Luz á los vivos, y escarmiento en los muertos.—Vida de San Enrique Suson.

XI

Vida de San Juan Limosnero, Patriarca de Alejandria.—Vida de la Infanta Sor Margarita de la Cruz.

XII

Dictámenes espirituales, morales y políticos.—Diálogo político de Alemania.—Sitio y socorro de Fuente Rabia.—Guerras civiles de la China.—De la naturaleza del indio.—Tratado de Ortografía.

XIII

Epístola ad Innocentium X Pontif. Max.—Otra epístola al mismo.—Otra al repetido papa.—Carta al P. Horacio Carochi, jesuita.—Cargos y satisfacciones del gobierno secular del autor.—Satisfaccion al Memorial de los Jesuitas.—Respuesta al duque de Escalona.—Carta al general de los Carmelitas descalzos.

XIV

Defensa canónica.—Memorial al papa Alejandro VII.

XV

Este último volumen contiene la *Vida del Illmo. y Exmo. Sr. D. Juan de Palafox y Mendoza* por el P. Antonio Gonzalez de Rosende, de los clérigos menores. Es un tomo en 4º mayor de cerca de seiscientas páginas.

Ademas, Beristain dice que en las bibliotecas de México existian cuando él escribió (1815) los siguientes MSS. del Sr. PALAFOX Y MENDOZA:

1. Estado de la Nueva España y modo de su gobierno, entregado al Virey, conde de Salvatierra.
2. Instruccion á los gobernadores del obispado de Puebla.
3. Representacion al rey, sobre haber obedecido y no cumplido dos provisiones de la Cancillería de Valladolid. Osma, 14 de Setiembre de 1656.
4. Cartas literarias á Cardenales.
5. Cartas al P. Andres de Rada, provincial de los jesuitas.¹

Creemos haber dado en esta biografía las noticias mas importantes acerca del Sr. PALAFOX Y MENDOZA; pero confesamos que nuestro trabajo, á pesar de lo laborioso que ha sido, dista mucho de la perfeccion que hubiéramos querido que tuviese. Afortunadamente para el lector, gran número de obras existen en que puede hallar todo lo que aquí hubiese echado de menos.

¹ Beristain. *Biblioteca Hispano-americana septentrional* tomo 2º páginas 444 y siguientes.